



La vivaz poesía del agua
Joaquín Araújo, naturalista y poeta



Su deseo

Anhelo que la Tierra siga no reservándose el derecho de admisión, que mantenga esa sagrada norma no escrita de que estén prohibidos todos los desahucios

La vivaz poesía del agua

El agua es la primera palabra de la vivacidad. El interminable diccionario de la multiplicidad biológica bebe siempre en la alfaguara que todos somos. Vivir es beber. Todo ser vivo es un odre disfrazado.

Brote, fluya, camine o penetre, el agua funda y amplifica. Generosa y amplia, además nada, bucea, vuela, camina y se acuesta. Es el lápiz con el que el tiempo dibuja la realidad. Con todo su principal destreza es rejuvenecer incesantemente al mundo.

Toda la poesía es líquida resonancia del lenguaje del agua. Por eso vamos a prestarle la voz de sus hijos, los humanos, para recordar sus tareas y algunas de las torpezas con las que a menudo se alcanza el mayor de los despropósitos: convertir la esencia de la vida en algo sucio, herido, muerto y hasta privatizado.

Cantar al agua es el mínimo homenaje que se merece y así lo haremos a través de mis poemas y documentales.